

MANIFIESTO

Israel continua con su genocidio, o mejor “holocidio”, que implica la destrucción total de todas las formas de vida, cultura, ecología, y toda la población de Gaza. Las atrocidades de Israel contra la población de Gaza violan el artículo 8 del estatuto de Roma, toda la normativa contra el genocidio y la legislación internacional más elemental. Aun así, occidente representado por EEUU, Europa y Australia, siguen siendo cómplices de Israel y permiten que continúe con la ocupación de todo el territorio palestino, con el apartheid y discriminación de su población, el colonialismo usurpador que todo lo destruye, y con el genocidio en directo de 2 millones 200.000 personas. Faltan las palabras para describir este infierno en la tierra.

La asamblea general de la ONU, el 18 de septiembre del año pasado, le dio a Israel un año para que cesara en la ocupación ilegal de los territorios y el apartheid, sin embargo, Israel desoyó a la ONU y no solo no ha detenido la ocupación ni un centímetro, sino que ha acelerado el genocidio palestino con la gran ayuda de sus cómplices EEUU y Europa.

Esto ocurre porque no hay consecuencias. Israel lleva desde el primer minuto de su existencia, el 15 de mayo de 1948, incumplimiento toda la legalidad internacional y los mandatos de la ONU, sin ninguna consecuencia. No hay sanciones, no hay nada cuando se trata de Israel. Sobre la base de esta impunidad, Israel está cometiendo ahora mismo el mayor genocidio que se conoce en la historia, las cifras oficiales dicen que hay más de 70.000 personas asesinadas, pero las cifras reales se acercan más al medio millón de personas, si contamos las que se encuentran bajo los escombros y que Israel impide recuperar, las que sirven de alimento a los perros salvajes que el ejército israelí lleva a Gaza, las que mueren por hambre, por heridas, por sed, por falta de medicinas, por falta de todo.

Por si fuera poco, los Estados cómplices del norte global, entre ellos España, han decidido apoyar el “plan para la paz de Trump”, un plan que asume que Gaza y Cisjordania son campos de concentración y exterminio, y a eso se llama paz, violando la resolución 1514 de la ONU sobre descolonización y niega el derecho de autodeterminación de Palestina, y violando el llamamiento de la ONU a terminar con la ocupación.

Israel con las armas proporcionadas por EEUU, Alemania y Reino Unido, y con toda la complicidad europea, sigue destruyendo cada centímetro de Gaza y haciendo de toda la franja un solar, donde Trump pueda construir su “Riviera del Mediterráneo” mientras que todo el mundo calla sobre el verdadero motivo de este genocidio: usurpar y robar la mayor bolsa de GAS del Mediterráneo, que es de los palestinos.

La historia se repite, la usurpación de las materias primas es lo que se escondió después de los ataques y destrucción de Afganistán, Irak, Libia, Siria, Líbano, Irán, Yemen y siempre Palestina. Los genocidas siempre son los mismos, EEUU-Israel (dos caras de una misma moneda) y Europa; y las víctimas también, los estados con recursos naturales deseados por los países occidentales; las excusas son conocidas, bombas de destrucción masivas y terrorismo, todo mentiras y engaños que los medios de comunicación difunden sin escrúpulos. Ahora pendiente de que también ataquen a la Flotilla. **EEUU e Israel no sólo intentan exterminar al pueblo palestino, sino que han sido y siguen siendo la mayor amenaza a la paz mundial.**

Pero los pueblos del mundo despiertan, y más y más sectores se levantan por Palestina, como símbolo de resistencia ante tanta barbarie. Paramos la Vuelta ciclista, y seguiremos manifestándonos hasta parar este genocidio.

Hoy, otra vez salimos a la calle para decir una vez en más que **no vamos a parar hasta que Palestina sea libre, desde el río hasta el mar.**

Desde el Cuervo nos sumamos a las demandas de la RESCOP, y exigimos al Gobierno español y a todos los partidos del Congreso:

1. **Fin inmediato del comercio de armas y de tecnología militar y de seguridad con Israel,**
2. **Ruptura total de relaciones académicas, diplomáticas, institucionales, económicas, deportivas y culturales** con Israel.
3. Sanciones internacionales al régimen de apartheid israelí.
4. **Apoyo pleno a las demandas judiciales contra Israel**, sumándose a Sudáfrica en la Corte Internacional de Justicia y respaldando el trabajo del Tribunal Penal Internacional para juzgar a líderes israelíes por genocidio y crímenes de guerra.
5. **Fin a la persecución y criminalización de la solidaridad con Palestina**, como hemos visto estas semanas en la Vuelta.

Cada acto cuenta. Cada boicot importa. Cada presión funciona.

Viva PALESTINA LIBRE